

## SURGIMIENTO Y DESARROLLO DEL NUEVO REALISMO\*

EMERGENCE AND DEVELOPMENT OF THE NEW REALISM

Maurizio Ferraris  
Universidad de Turín

**Resumen:** *El presente artículo tiene como finalidad hacer que el lector adquiera una visión general de los antecedentes, surgimiento, desarrollo y futuro de la filosofía realista del siglo XX. A partir de una investigación histórica, se establece un diálogo y debate entre las distintas tradiciones filosóficas que nos han llevado hasta el Nuevo realismo, a saber, idealismo, posmodernidad, filosofía analítica, etc. El artículo presenta, en su último apartado, las variantes del realismo en el siglo XXI: realismo negativo, realismo neutral, realismo positivo y realismo trascendental. Se concluye afirmando que la superación de la división de la filosofía en continental y analítica será la mayor herencia que el debate actual dejará a las generaciones futuras.*

**Palabras clave:** *Nuevo realismo, idealismo, posmodernidad, filosofía analítica, filosofía continental*

**Abstract:** *The purpose of this paper is to provide the reader with an overview of the antecedents, emergence, development and future of the realistic philosophy of the 20th century. Based on historical research, a dialogue and debate is established between the different philosophical traditions that have led us to the New Realism, namely idealism, postmodernity, analytical philosophy, etc. The*

\* Edición y traducción del italiano de Jimmy Hernández Marcelo. Una primera versión de este escrito fue publicada en Maurizio FERRARIS, "Breve storia del nuovo realismo", en Sarah De Sanctis (ed.), *I nuovi realismi*, Milano, Bompiani, 2017, pp. 33-59. La presente traducción se ha hecho de una versión corregida y aumentada preparada especialmente por el autor para este número sobre el realismo de la revista *Estudios Filosóficos*.

*paper presents, in its last section, the variants of realism in the 21st century: negative realism, neutral realism, positive realism and transcendental realism. It concludes by stating that overcoming the division of philosophy into continental and analytical will be the greatest inheritance that the current debate will leave to future generations.*

**Keywords:** *New Realism, Idealism, Postmodernism, Analytical Philosophy, Continental Philosophy.*

## INTRODUCCIÓN

El problema fundamental del nuevo realismo<sup>1</sup> no consiste en apoyar –digámoslo así– que todo lo que los idealistas afirman ser ideas son tan reales como los árboles y las sillas. No solo porque un nuevo realista es perfectamente consciente de los méritos de un idealismo coherente y está lejos de ser indiferente a las seducciones de un trascendentalismo repensado y renovado<sup>2</sup>, sino sobre todo por una razón fundamental. El nuevo realismo, más que un compromiso ontológico con la existencia de ciertas clases de entidades (o, como prefiero decir, objetos), se caracteriza por la exigencia de un compromiso ontológico claro, que no delegue en la ciencia las preguntas sobre existencia de la realidad y que no reduzca la filosofía a una mera función edificante. En este sentido, la imagen de la filosofía que está en la base del nuevo realismo –filosofía como construcción y sistema, acompañada de un claro compromiso ontológico– está mucho más cerca del idealismo del siglo XIX que del posmodernismo del siglo XX.

Creo que es, precisamente, a partir de este punto que conviene comenzar, a fin de aclarar la función y el campo del nuevo realismo en la filosofía contemporánea; dejaremos para otro momento, por razones obvias de espacio, el dar

<sup>1</sup> Para una revisión completa y detallada de todos los artículos y ensayos que hasta el momento se han publicado sobre el nuevo realismo consúltese: <https://nuovorealismo.wordpress.com>. De igual forma, Henning Klüver escribió en el *Süddeutsche Zeitung*, el 3 de enero de 2014: “Un espectro está presente y no solo en Europa. El espectro del «nuevo realismo». El concepto de «nuevo realismo» fue acuñado por el filósofo italiano Maurizio Ferraris de la Universidad de Turín. [...] El debate sobre el realismo ahora se lleva a cabo en diferentes partes del mundo, desde el argentino José Luis Jerez, pasando del mexicano Manuel DeLanda y el estadounidense Graham Harman, hasta el alemán Markus Gabriel”. Para la difusión del nuevo realismo en Alemania, ver también Markus GABRIEL (2014), *Der neue Realismus*, Berlin, Suhrkamp, 2014. Allí se encuentran contribuciones, entre otras, de Jocelyn Benoist, Paul Boghossian, M. De Caro, Umberto Eco, Maurizio Ferraris, Markus Gabriel, Diego Marconi, Quentin Meillassoux, Hilary Putnam y John Searle.

<sup>2</sup> Cf. Markus GABRIEL, *Das Absolute und die Welt in Schellings Freiheitsschrift*, Bonn, Bonn University Press, 2006. Para una propuesta de un realismo trascendental inspirado en Schelling, me gustaría referirme a Maurizio FERRARIS, “Sum ergo Cogito. Schelling and the Positive Realism”, en E. C. CORRIERO, A. DEZI, (eds.), *Nature and Realism in Schelling's Philosophy*, Torino, Accademia University Press, 2013, pp. 187-201.

cuenta de la incidencia del nuevo realismo en áreas como la arquitectura<sup>3</sup>, la literatura<sup>4</sup>, la pedagogía<sup>5</sup>, la teoría de las artes<sup>6</sup>, la teoría política<sup>7</sup>, las ciencias sociales<sup>8</sup>, los *media studies*<sup>9</sup>, así como su presencia en el debate mediático<sup>10</sup>.

## 1. EL IDEALISMO DEL SIGLO XIX

El siglo XX es un breve siglo no solo en historia sino también en filosofía. Al menos hasta la Primera Guerra Mundial, encontramos perfectamente activos –en el mundo anglosajón e Italia, mucho más que en Alemania, que a principios del siglo XIX había sido la cuna del idealismo trascendental–, sistemas idealistas que son completamente coherentes y ampliamente aceptados en la comunidad filosófica. El siglo XX filosófico comienza, como sabemos, con lo que más adelante se llamaría “filosofía analítica”, situándose en contra de estos sistemas. La razón de ser de la transformación de la filosofía defendida en Inglaterra por Bertrand Russell y George Edward Moore fue la crítica de los sistemas neo-idealistas y, específicamente, del sistema de John Ellis

<sup>3</sup> Cf. El congreso “Neuer Realismus Und Rationalismus Eine Deutsch- Italienischearchitekturdebattee”, Berlín, Instituto Cultural Italiano de Berlín y Academia Internacional de la Construcción, 15 de noviembre de 2013. Véase, además, AA.VV., *Architettura e realismo*, Santarcangelo, Maggioli, 2013; Nikolaus KUHNERT (ed.), *Get real! Die Wirklichkeit der Architektur, architectural realities*, Aachen, Arch+-Verl., 2014.

<sup>4</sup> El congreso “Les nouveaux réalismes dans la culture italienne à l’aube du troisième millénaire. Définitions et mises en perspective”, Paris, Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3, 12-14 de junio de 2014. Véase, además, M. QUAGLINO y R. SCARPA (eds.), *Metodi, Testo, Realtà*, Alessandria, Edizioni dell’Orso, 2014.

<sup>5</sup> E. CORBI y S. OLIVERIO (eds.), *Realtà fra virgolette? Nuovo realismo e pedagogia*, Lecce-Rovato, Pensa MultiMedia, 2013; *Pedagogia e vita*, 71, 2013; *Journal of Educational, Cultural and Psychological Studies (ECPS)*, 9, 2014: Special Issue on New Realism and Educational Research.

<sup>6</sup> El congreso “Speculations on Anonymous Materials” (con M. Ferraris, M. Gabriel, I. Hamilton Grant, R. Mackay, R. Negarestani), Kassel, Museum Fridericianum, 4 de enero de 2014 y el ciclo de conferencias “Phantome des Realen”, organizado en 2014 por la *Zürcher Hochschule der Künste*, con la participación de A. Avanesian, A. Düttmann, M. Ferraris, M. Gabriel, I. Grant, G. Harman, D. Mersch, G. Schiemann.

<sup>7</sup> El alcance político del nuevo realismo está en el centro de la serie de conferencias organizadas por el Instituto Cultural Suizo de Roma en 2012, cuyos eventos, organizados por C. Riedweg, con el título *Discorsi d’attualità. Dal “postmoderno” ai nuovi orizzonti della cultura*, se han publicado en italiano (Roma, Carocci, 2013), francés (Genève, Droz, 2014) y alemán (Bern, Schwabe, 2014).

<sup>8</sup> Cf. A. MACCARINI, E. MORANDI y E. PRANDINI, (eds.), *Sociological Realism*, London-New York, Routledge, 2011.

<sup>9</sup> Remito a mi ensayo Maurizio FERRARIS, “New Realism and New Media: From Documentality to Normativity”, en J. KATZ, J. FLOYD (eds.), *Philosophy of Emerging Media, Understanding, Appreciation and Application*, Oxford, Oxford University Press, 2015.

<sup>10</sup> Del 3 de abril al 3 de julio de 2014, el periódico alemán *Die Zeit* publicó una serie de intervenciones sobre el nuevo realismo en filosofía, artes y arquitectura, de las que formaron parte T.E. Schmidt, U. Schwarz, B. Stegemann, B. Pörksen, M. Gabriel, I. Radisch, M. Seel. Debates similares se llevaron a cabo en Italia (la *Repubblica* y *Alfabet2*), en España (*Revista de Occidente*) y en Francia (*Philosophie Magazine*).

McTaggart (1866-1925). Se trataba de una reivindicación del sentido común y el “fuerte sentido de lo real”, por lo que, ante la afirmación de McTaggart de que el tiempo no existe, Moore podría objetar: “acabo de desayunar”.

Junto con este gesto de rebelión, que habría allanado el camino para una corriente filosófica extremadamente influyente, algo se movía al otro lado del Atlántico. En 1910, seis filósofos estadounidenses se reconocieron en la corriente del “*New Realism*”<sup>11</sup>. Estos fueron Walter Taylor Marvin, Ralph Barton Perry, Edward Gleason Spaulding, Edwin Bissel Holt, William Pepperell Montague, Walter Boughton Pitkin. De lo poco que evocan estos nombres en la mente del lector, se puede inferir el éxito del movimiento. Aquel *New Realism* no tuvo un Russell, ni un Wittgenstein, ni un Moore. En la siguiente fase, el “realismo crítico”<sup>12</sup>, tendría un Lovejoy, un Santayana y un Sellars (Roy Wood, padre del hoy más famoso Wilfrid Sellars), pero el *mainstream* filosófico se encaminaba en el sentido de la filosofía analítica, que parecía prometer una ruptura más fuerte y novedades más interesantes.

Sin embargo, si queremos comprender las razones del *New Realism* del siglo pasado (o de las variedades realistas del neokantismo en Alemania)<sup>13</sup>, así como de la primera filosofía analítica, conviene centrarse en las razones del idealismo al que se opuso. La empresa evidentemente va más allá de las ambiciones de estas páginas, también porque el neo-idealismo es una filosofía robusta y con una calidad argumentativa de la que carecerían las filosofías continentales post-idealistas (y con una riqueza de contenidos de la que carecerían las filosofías analíticas). No obstante, me limito a una pequeña muestra, que considero significativa: el “incipit” de la *Teoría general del espíritu como acto puro* de Giovanni Gentile (1875-1944):

“Desde principios del siglo XVIII, con la doctrina de George Berkeley, surge claramente este concepto: que la realidad no es pensable si no está en relación con la actividad pensante para la cual es pensable; y en relación

<sup>11</sup> R.B. PERRY et al., “The Program and First Platform of Six Realists”, en *Journal of Philosophy, Psychology and Scientific Methods* 7 (1910) 393-401; *The New Realism: Cooperative Studies in Philosophy*, New York, Macmillan, 1912. Para una reconstrucción de los prefacios del nuevo realismo, véase, en primer lugar, Diego MARCONI (eds.), Número especial: “Quale realismo?”, en *Hermeneutica*, 2014, en el que se incluyen contribuciones de M. Alai, E. Baccharini, S. Bignotti, F. Botturi, M. Cangiotti, G. Cotta, G. D’Anna, P. De Vitiis, C. Dotolo, M. Ferraris, V. Fano y S. Matera, M. Giuliani, L. Grion, P. Pagani, C. Zuccaro

<sup>12</sup> D. DRAKE, A.O. LOVEJOY, J.B. PRATT, A.K. ROGERS, G. SANTAYANA y R.W. SELLARS, *Essays in Critical Realism, A Co-operative Study of the Problem of Knowledge*, London, Macmillan, 1920.

<sup>13</sup> En el mismo año que vio el surgimiento del Nuevo Realismo y el nacimiento de la filosofía analítica, el filósofo neokantiano Heinrich Rickert (1863-1936) elaboró una crítica interna del neokantismo basada en suposiciones realistas. Cf. Heinrich RICKERT, *Der Gegenstand der Erkenntnis. Einführung in die Transzendentalphilosophie*, Tübingen/Leipzig, J.C.B. Mohr, 1904; *Die Logik des Prädikats und das Problem der Ontologie*, Heidelberg, Winter, 1930. Para un análisis de esta vía autónoma hacia el realismo, véase A. DONISE, *Il soggetto e l’evidenza. Saggio su Heinrich Rickert*, Napoli, Loffredo, 2002.

con la cual no es solo un objeto posible, sino objeto real, actual de conocimiento. De modo que concebir una realidad es concebir toda la mente en la cual esta realidad se representa; y, por lo tanto, es absurdo el concepto de una realidad material<sup>14</sup>.

Debe reconocerse a Gentile la honestidad con la que expresa su compromiso ontológico: solo lo que está efectivamente presente en su pensamiento es real, lo que hace que todo lo que no esté efectivamente presente en su pensamiento caiga en la irrealidad. Si esto fuera cierto (a menos que queramos adoptar un credo radicalmente solipsista), tendríamos consecuencias que harían vacilar nuestras suposiciones más obvias, aquellas sobre las que todos nosotros, incluido Giovanni Gentile, basamos o hemos basado nuestra conducta en el mundo. Porque si realmente fuese real solo lo que la mente se representa, entonces no habría diferencia entre la introspección y el conocimiento del mundo externo; todas las cosas pasadas, desde los dinosaurios hasta los sumerios, estarían presentes exactamente como los pensamientos que los piensan; todas las cosas futuras no serían menos presentes que las cosas pasadas (y, por lo tanto, la diferencia entre lo posible y lo real no existiría); todo lo que Giovanni Gentile ha ignorado sería inexistente; por otro lado, todo lo que Giovanni Gentile ha pensado, incluido Pegaso, habría existido, pero a partir del momento de su muerte, todo esto dejaría de existir<sup>15</sup>.

Uno puede preguntarse por qué un gran pensador no había intuido el absurdo flagrante de sus tesis y la respuesta se da inmediatamente. Gentile escribió casi tres siglos después de las *Meditaciones Metafísicas* y ciento treinta años después de la *Crítica de la razón pura* y la "Revolución copernicana", por lo que la pregunta sobre la naturaleza de las cosas se transforma en la pregunta sobre cómo podemos conocerlas. En otras palabras, había internalizado profundamente dos suposiciones que estaban lejos de ser evidentes. La primera es que tenemos una relación inmediata solo con el pensamiento, que a su vez media en todas nuestras relaciones con el mundo. La segunda es la que he llamado

<sup>14</sup> Giovanni GENTILE, *Teoria generale dello spirito come atto puro*, Firenze, Le Lettere, 2012, Primera Parte, § 1 (La cursiva es mía).

<sup>15</sup> P. Bozzi, "Parlare di ciò che si vede", en *Versus* 59-60 (1991), p. 110: "Pero todo es mente'. La mente lo es todo, el pensamiento está ahí, cerca de la estufa y se quema en la estufa, es fuego (... ya Heráclito, presagiando...), es una pared sólida. Estoy pensando en todas estas cosas, me dije, y seguramente esto es parte de la mente; recuerdo cosas que sucedieron hace poco tiempo, o hace mucho tiempo, y esto también es parte de la mente. Casi me estoy quedando dormido, la estufa, la poca luz, las palabras del profesor siempre tan entonadas... es una rendición de la mente, no hay duda; ¿las manos delante de mí en la encimera son mente? El significado de la palabra debe extenderse mucho. Pero entonces, una línea recta es un tipo particular de curva, aunque nada tiene lo que recuerda la idea de la curva; después de todo, mis manos se mueven obedeciendo mi voluntad, directamente como mis pensamientos, fantasías y otros restos de mi voluntad. El banco puede ser mente incluso si no obedece en nada, es suficiente extender los bordes de la palabra; he aquí que es también mente. Así, incluso las cosas más distantes y más difíciles, y figurarse después aquellas cosas postuladas en otro lugar y, por lo tanto, meramente pensadas".

“falacia trascendental”<sup>16</sup>, la confusión entre ontología y epistemología, entre lo que hay y lo que sabemos, o creemos saber a propósito de aquello que es.

Además de recibir la fianza filosófica de Descartes y Kant, esta falacia también es muy natural. La psicología del razonamiento ha puesto en evidencia el engaño teórico por el cual somos mucho más sensibles al *modus ponens* que al *modus tollens*, y el sentido común ha codificado la confusión entre lo que es y el hecho de que tengamos acceso a él con dichos como “ojos que no ven, corazón que no siente”. Es una confusión muy natural, algo muy similar al error del estímulo, por el que un sujeto invitado a cerrar los ojos y responder a la pregunta “¿qué ves?”, responde “no veo nada” (mientras que en realidad ve fosfenos, imágenes consecutivas, etc.). El sujeto no está haciendo una descripción, sino que está proponiendo una teoría ingenua de la visión: el ojo es como una cámara, cuando la lente está cerrada no hay nada o hay una oscuridad perfecta. Desde este punto de vista, la *boutade* según el cual Ramses II no murió de tuberculosis porque el bacilo de la tuberculosis fue aislado por Koch en 1882<sup>17</sup> es una variante ingeniosa y epistemológicamente bien equipada de esta tendencia humana –muy natural– al autoengaño y a la sobrevaloración.

Sin embargo, si reflexionamos sobre las implicaciones metafísicas de esta falacia, nos damos cuenta de que implica un compromiso ontológico muy fuerte con la existencia de un espíritu independiente de la materia, capaz de producir representaciones y, a través de ellas, las cosas. Lo cual es completamente consistente con un sistema idealista, pero lo es mucho menos si se trata de un sistema posmoderno.

## 2. EL POSMODERNISMO DEL SIGLO XX

Durante gran parte del siglo XX, el realismo ha sido marginal. Especialidad regional, relegada a Australia, como los marsupiales<sup>18</sup>, caminos secundarios tanto en comparación con el *mainstream* analítico como al continental<sup>19</sup>, o

---

<sup>16</sup> Cf. Maurizio FERRARIS, *Goodbye, Kant!: cosa resta oggi della Critica della ragion pura*, Milano, Bompiani, 2004.

<sup>17</sup> Bruno LATOUR, “Ramses II est-il mort de la tuberculose?”, en *La Recherche* 307 (1988) 94-95.

<sup>18</sup> David Malet Armstrong (1926-2014), profesor en las universidades de Melbourne y luego de Sydney. Una colección de escritos de Armstrong en italiano se encuentra en David M. ARMSTRONG, *Ritorno alla metafisica*, Milano, Bompiani, 2012.

<sup>19</sup> Gustav Bergmann (1906-1987), miembro del círculo de Viena y luego profesor de la Universidad de Iowa. Sus principales obras son *Logic and Reality*, Madison, University of Wisconsin Press, 1964 y *Realism: A Critique of Brentano and Meinong*, Madison, University of Wisconsin Press, 1967. Una presentación en italiano del realismo se puede encontrar en G. BONINO y G. TORRENTO (eds.), “Il realismo ontologico di Gustav Bergmann”, en *Rivista di Estetica* 25, n.1 (2004).

a áreas extra-filosóficas, como la psicología de la percepción<sup>20</sup>. Las propuestas de una epistemología realista, como las formuladas por el “realismo crítico” del filósofo inglés Roy Bhaskar (1944-2014), parecían mucho menos seductoras<sup>21</sup> que el anarquismo de Paul Feyerabend<sup>22</sup>, según el cual todos los métodos científicos son igualmente válidos o la tesis fascinante de Richard Rorty<sup>23</sup>, para quien la objetividad no tiene valor intrínseco. La idea de una “metafísica descriptiva” y respetuosa del sentido común presentada por el filósofo inglés Peter Frederick Strawson (1919-2006) parecía mucho menos heroica que la “deconstrucción de la metafísica” a la que se consagraba la reflexión post-heideggeriana<sup>24</sup>.

¿Deberíamos concluir que en muchos casos hemos tenido que lidiar con una continuación del idealismo del siglo XIX? En cierto sentido, y por paradójico que pueda parecer, sí. Ha sido el filósofo posmodernista estadounidense Richard Rorty (1931-2007) quien señaló las similitudes entre el idealismo del siglo XIX y la posmodernidad del siglo XX<sup>25</sup>. Sin embargo, hay una diferencia fundamental entre los dos idealismos. El idealismo del siglo XIX jugaba con sus cartas descubiertas: el tiempo no existe, solo existe lo que es objeto de pensamiento en acto, etc. Por el contrario, la posmodernidad sigue una estrategia muy diferente. Sugiere, como dijo Rorty<sup>26</sup>, que la dependencia de la realidad respecto del pensamiento es una “dependencia representacional”, es decir, que no se ejerce sobre los objetos, sino sobre el vocabulario que usamos para designar los objetos. Ahora bien, está claro que si “dependencia representacional” significa que la existencia del *Tyrannosaurus Rex* depende de nuestros esquemas conceptuales, entonces cuando hubo *Tyrannosaurus Rex* no hubo *Tyrannosaurus Rex*, ya que no estábamos allí. Si, por otro lado, queremos decir que la “palabra”

<sup>20</sup> Paolo Bozzi (1930-2003), el último exponente de la *Gestaltpsychologie* que tiene sus orígenes en la enseñanza de Franz Brentano y en el realismo austríaco. Véase, en particular, P. Bozzi, *Fisica ingenua. Oscillazioni, piani inclinati e altre storie: studi di psicologia della percezione*, Milano, Garzanti, 1990; *Scritti sul realismo*, Milano, Mimesis, 2009. El tema ha sido expuesto más ampliamente en la introducción a ese sus escritos sobre realismo en Maurizio Ferraris, “Introduzione”, en *Scritti sul realismo, op. cit.*, pp. pp. 11-20. Sobre Bozzi, véase C. Barbero, R. Casati, M. Ferraris y A.C. Varzi (eds.), Número especial “Bozzetti in memoria di Paolo Bozzi”, en *Rivista di Estetica*, 24 (3/2003). Además, se propone una confluencia entre el realismo de Bozzi y el nuevo realismo en L. Taddio, *Verso un nuovo realismo*, Sesto San Giovanni, Jouvence, 2013.

<sup>21</sup> Roy Bhaskar, *A Realist Theory of Science*, London, Routledge, 1975.

<sup>22</sup> Paul Feyerabend, *Against Method*, London, Verso, 1975.

<sup>23</sup> Richard Rorty, *Philosophy and the Mirror of Nature*, Princeton, Princeton University Press, 1979.

<sup>24</sup> Peter Frederick Strawson, *Individuals*, London, Methuen, 1959.

<sup>25</sup> Richard Rorty, “Nineteenth-Century Idealism and Twentieth-Century Textualism”, en *The Monist*, 64, n.2 (1981) 155-174.

<sup>26</sup> Richard Rorty, “Charles Taylor on Truth”, en *Truth and Progress. Philosophical Papers*, vol. III, Cambridge, Cambridge University Press, 1998, pp. 84-97.

*Tyrannosaurus Rex* depende de nuestros esquemas conceptuales, entonces no estamos tratando con una dependencia en ningún sentido serio del término<sup>27</sup>.

En este punto, surge espontáneamente una pregunta: ¿cómo es posible que una dependencia que, en el mejor de los casos, es epistemológica (son los conocimientos que tenemos de los dinosaurios los que los hacen relevantes para nosotros, de lo contrario no habríamos sabido nada sobre ellos) se presente como una dependencia ontológica (nuestros conocimientos sobre los dinosaurios son, de alguna manera, constitutivos del ser de los dinosaurios)? La respuesta proviene de otro filósofo estadounidense, esta vez un nuevo realista, Graham Harman, que ha observado cómo el juego fundamental del idealismo posmoderno consiste en querer estar más allá del idealismo y del realismo, así como del sujeto y del objeto<sup>28</sup>. Formalmente, el posmodernista no asume un compromiso ontológico idealista o subjetivista, ya que afirma situarse más allá de las distinciones entre sujeto y objeto y entre idealismo y realismo. Sin embargo, afirmando que la realidad o la objetividad solo se relacionan con un sujeto introduce subrepticamente una tesis idealista y subjetivista. Harman proporciona ejemplos significativos de esta actitud: para Husserl los objetos son siempre los correlatos de los actos intencionales, para Heidegger las entidades siempre están relacionadas con un Ser-ahí, Merleau-Ponty formuló el eslogan “*para nosotros existe un en sí mismo*”, Derrida escribió que la diferencia entre significante y significado no es nada (lo que, de paso, confirma la legitimidad de leer la sentencia críptica “no hay fuera-del-texto” en el sentido de “nada existe fuera del texto”).

Incluso afirmaciones como “el ser, que se puede entender, es el lenguaje” o “el lenguaje es la casa del ser”, que han sido las consignas de la filosofía continental del siglo pasado, son tantas variaciones de la tesis esencial por la cual no hay sujeto y objeto, sino solo la relación entre sujeto y objeto. Y el relanzamiento propuesto por la hermenéutica radical de la tesis de Nietzsche de que “no hay hechos, solo interpretaciones” se presenta como un resultado predecible de este enfoque: si solo hay relaciones, entonces solo existen interpretaciones<sup>29</sup>.

Pero afirmar que solo existen relaciones no es diferente a afirmar que no hay mano derecha ni mano izquierda, sino solo las dos manos que se unen en la oración, a menos que no se desee adoptar una perspectiva coherentemente berkeleyana, que también implicaría una demostración formal de la

---

<sup>27</sup> Para un desarrollo de este argumento, remito a Maurizio FERRARIS, “Pensieri sul dinosauro”, en *Ars interpretandi. Annuario di ermeneutica giuridica*, 2, n.1 (2013) 15-26.

<sup>28</sup> Graham HARMAN, “Fear of Reality: On Realism and Infra-Realism”, en *The Monist* 98 n.2 (2015) 126-144. Para una historia véase L. BRAVER, *A Thing of This World: A History of Continental Anti-Realism*, Evanston, Northwestern University Press, 2007.

<sup>29</sup> Para el desarrollo de la relación entre posmodernidad y realismo remito a Maurizio FERRARIS, “From Postmodernism to Realism”, en T. ANDINA, (ed.), *Bridging the Analytical Continental Divide. A Companion to Contemporary Western Philosophy*, Leiden, Brill, 2014, pp. 1-7.



existencia de Dios<sup>30</sup>. El filósofo australiano David Stove (1927-1994) ha hablado del “peor argumento del mundo”. Afirmar que podemos conocer las cosas solo si están relacionadas con nosotros, por lo que no podemos conocer las cosas en sí mismas, no es diferente a afirmar que, dado que comemos ostras, cuando comemos ostras, no podemos comer las ostras como tales, sino solo en relación con nosotros<sup>31</sup>. Aquí tenemos una radicalización del peor argumento del mundo. Si de hecho tenemos que creer en la tesis según la cual “no hay sujeto ni objeto, sino que solo existe la relación”, nos vemos obligados a concluir que no hay ni el cliente en el restaurante ni la ostra en su plato, sino solo un impersonal comer-ostra.

El pasaje que he citado es interesante no solo desde el punto de vista documental, sino también porque condensa los prejuicios en las confrontaciones con el nuevo realismo<sup>32</sup> (por ejemplo, se lo confunde con un naturalismo) y, en general, atribuye al nuevo realismo la tesis del realismo-hombre de paja, según la cual la mente reflejaría la realidad tal como es. Evidentemente, el nuevo realismo nunca ha apoyado una tesis de este tipo y la referencia al realismo ingenuo y al sentido común cubre, en la estrategia del nuevo realismo, una función esencialmente metodológica: es necesario ser capaz de proporcionar explicaciones que den cuenta de las intuiciones del sentido común<sup>33</sup>. El precio que se paga por el abandono de la confrontación con el sentido común, de hecho, no es la renuncia a una filosofía sofisticada y exigente, sino precisamente la despreocupación filosófica, las frases factuales (“la relación existe”), una inflación de malos argumentos que confirman la validez duradera de Hegel para quien los argumentos son tan baratos como las manzanas.

Por ejemplo, sostener que (con una generalización mágica de la mecánica cuántica) el observador modifica lo observado en cualquier área y en cualquier escala haría inútil el uso de informes en las tiendas, ya que tanto el vendedor como el comprador cambiarían, con su observación, el peso de las mercancías. Esta simple consideración aún no nos dice nada acerca de la realidad, ni pretende afirmar (con un primitivismo filosófico que ningún realista aceptaría) que la realidad es como nos parece. De hecho, una de las tesis más

<sup>30</sup> El único filósofo, que yo sepa, que ha estado involucrado en esta dirección fue John Foster (1940-2009). Véase su notable *A World for Us. The Case for Phenomenalistic Idealism*, Oxford, Oxford University Press, 2008.

<sup>31</sup> David STOVE, “Idealism: a Victorian Horror Story (Part Two)”, en *The Plato Cult and Other Philosophical Follies*, Oxford, Blackwell, 1991, pp. 135-178.

<sup>32</sup> Precisamente, la insistencia en la distinción entre ontología y epistemología hace que esta hipótesis sea absurda. La relación entre ontología y epistemología en el nuevo realismo ha sido el tema central de la conferencia “New Realism: Ontology and Epistemology”, en el marco de la International Conference “Philosophy of Science in the 21st Century. Challenges and Tasks”, CFCUL, Facultad de Ciencias, Universidad de Lisboa, 5 de diciembre de 2013.

<sup>33</sup> Como se señala en Maurizio FERRARIS, “Ontologia come fisica ingenua”, en *Rivista di estetica*, número especial 6 (1998) 133-143.

relevantes del realismo filosófico es que no solo la realidad no es como nos parece, sino que hay áreas enteras de la realidad de las cuales no sabemos nada. Esto, sin embargo, no nos autoriza a realizar la inversión de la perspectiva de Kant, quien, al ver la dificultad de saber cómo son las cosas en sí mismas, propuso que la filosofía se preguntase cómo deberían ser conocidas por nosotros. Con esto, Kant dio el primer paso en una pendiente resbaladiza cuyo resultado final es la tesis de que no hay sujeto u objeto, sino solo la relación.

La situación se presta para resumirse en estos términos. El idealismo del siglo XIX fue un movimiento coherente, que asumió el problema fundamental de la filosofía, es decir, ser un pensamiento de la totalidad. Para hacer esto, sin embargo, tuvo que hacer una hipótesis de la función del pensamiento sobre la realidad. Esto fue favorecido por la falacia trascendental, es decir, por la confusión entre ontología y epistemología. Con la posmodernidad las cosas son diferentes y se activa lo que propongo llamar "falacia hermenéutica", es decir, la confusión entre la relevancia axiológica de algo (el lenguaje es importante, la historia y el sujeto son importantes, y aún más importante es un techo sobre cabeza) y relevancia ontológica. El lenguaje, el pensamiento, la historia, cuentan para la realidad (¿y quién lo negaría?), por lo tanto, son constitutivos de la realidad (y esto es simplemente absurdo). Así es como un grupo de onomatúrgos se ha transformado en un grupo de demiúrgos. Si tuviese valor el peor argumento del mundo, no solo las leyes de Newton no serían ciertas antes de que Newton las descubriera<sup>34</sup> (si solo existe la relación, la falta del sujeto Newton también implica la falta del objeto Ley de Newton), sino también los objetos a los que se refieren estas leyes tendrían una existencia altamente problemática<sup>35</sup>. Ese es el mismo resultado que, como hemos visto, prevenía Gentile, quien solo lo puso de una manera mucho menos evidente.

En el mundo analítico, la intuición realista de que una proposición es verdadera o falsa independientemente de si sabemos o podemos saber cómo son las cosas, es decir (en mis términos) la distinción entre ontología y epistemología

---

<sup>34</sup> Lo cual es notoriamente la tesis de Heidegger en *Ser y Tiempo (Essere e tempo)*, Milano, Longanesi, 1970, pp. 344-345): "Antes de que se revelaran las leyes de Newton, no eran «verdaderas»; de esto no se sigue que fueran falsas [...] que las leyes de Newton no fuesen, antes de él, ni verdaderas ni falsas, no puede significar que el ente revelado por estas y mostrado antes no haya sido. Esas leyes se hicieron realidad gracias a Newton, gracias a ellas el ente se hizo accesible al ser-ahí. Una vez revelado, el ente se muestra como el ente que era antes".

<sup>35</sup> Lo real bien puede ser una cosa en sí. De esto no se deduce en lo más mínimo que esta cosa en sí no tenga efectos, y sobre todo exista y tenga las propiedades que tiene independientemente de nuestro conocimiento. Desarrollo este punto en Maurizio FERRARIS, "Ding an Sich", en M. GABRIEL, W. HOGREBE, A. SPEER (eds.), *Das Neue Bedürfnis Nach Metaphysik*, Berlin, DeGruyter, 2015, pp. 119-132.

se ha retomado con fuerza durante los años setenta del siglo XX por Saul Kripke<sup>36</sup> y Hilary Putnam<sup>37</sup>.

Sin embargo, se estaba lidiando con una situación muy diferente de la del mundo continental. En la filosofía continental, en efecto, el anti-realismo tenía un contenido político. Afirmar que la realidad depende de manera decisiva de la acción de los sujetos significaba (como Foucault o Vattimo propusieron explícitamente) establecer el principio de una interpretación del mundo que fuese, a la vez, una transformación del mundo; nada similar en la tradición analítica, que, precisamente –como hemos visto– se originaba a partir de una reacción realista y de sentido común contra el idealismo y que, por lo tanto, nunca llegó a afirmar que el “poder” o “el sujeto” pudiese ser constitutivo de la realidad.

### 3. REALISMO DEL SIGLO XXI

Como es bien sabido, la acuñación del término “nuevo realismo” tiene una fecha precisa: el 23 de junio de 2011 a las 13.30 en un restaurante de Nápoles. Markus Gabriel estaba preparando un congreso internacional sobre nuevas tendencias en filosofía y le propuse que lo llamara *New Realism*, porque me pareció que, después de un predominio anti-realista en la posmodernidad, la iniciativa estaba volviendo al realismo. Presenté mis tesis sobre el nuevo realismo en un breve artículo<sup>38</sup> y en algunos escritos más extensos<sup>39</sup>, y se abrió un debate cuyas primeras etapas se pueden reconocer en tres congresos: en Nueva York<sup>40</sup>, en Turín<sup>41</sup> y en Bonn<sup>42</sup>, seguido de la publicación de mi *Manifiesto del*

<sup>36</sup> Saul KRIPKE, “Naming and Necessity”, en G. HARMAN, D. DAVIDSON (eds.), *Semantics of Natural Language*, Dordrecht/Boston, Reidel, 1972.

<sup>37</sup> Hilary PUTNAM, “The meaning of ‘meaning’”, en *Philosophical Papers*, vol. II, Cambridge, Cambridge University Press, 1975, pp. 215-271.

<sup>38</sup> Maurizio FERRARIS, “Il ritorno del pensiero forte” (título redazionale), la Repubblica, 8 agosto 2011. <http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2011/08/08/il-ritorno-al-pensiero-forte.html>

<sup>39</sup> Maurizio FERRARIS, “Nuovo realismo”, en *Rivista di estetica* 48 (2011) 69-93; “Nuovo Realismo FAQ”, en *Nóema* 2 (2011) 1-14.

<sup>40</sup> “On the Ashes of Post-Modernism: A New Realism?”, Instituto Italiano de Cultura, 7 de noviembre de 2011, con la participación de A. Bilgrami, N. Block, P. Boghossian, P. Bojani, G. Borradori, M De Caro, U. Eco, M. Ferraris, M. Gabriel, H. Putnam, R. Viale.

<sup>41</sup> “Nuovo realismo: una discussione aperta”, Fundación Rosselli, 5 de diciembre de 2011, con la participación de M. De Caro, P. Flores d’Arcais, R. De Monticelli, M. Dell’Utri, U. Eco, C. Esposito, M. Ferraris, M. Gotor, A. Lavazza, D. Marconi, A. Massarenti, M. Mori, S. Rodotà, R. Viale, A. Voltolini.

<sup>42</sup> “Prospects for a New Realism”, Universidad de Bonn, 26-28 de marzo de 2012, con la participación de J. Babi, A. Bilgrami, P. Boghossian, P. Bojani, M. De Caro, M. Ferraris, M Gabriel, W. Gephart, L. Gordon, A. Kern, S. Haack, D. Marconi, S. Poggi, H. Putnam, J. Searle, P. Stekeler-Weithofer, D. Sturma.

*nuevo realismo*<sup>43</sup>, del volumen colectivo editado por Mario De Caro *Bentornata realtà*<sup>44</sup> y, luego de un intenso debate internacional, pasó a ser en 2013 uno de los temas del Congreso Mundial de Filosofía en Atenas<sup>45</sup>. El hecho de que la recepción fuera tan amplia muestra que los tiempos habían madurado, también en la filosofía continental. Para comprender cómo pudo haber tenido lugar esta maduración, serán apropiadas unas breves notas sobre la prehistoria del nuevo realismo.

Cuando comencé, durante la primera mitad de los noventa, a presentar críticas al ambiente hermenéutico y posmoderno en el que me había formado, empecé desde algo que no parecía nominable: la percepción. Porque, precisamente, si el ser que se puede entender es el lenguaje, si no existe nada fuera del texto, entonces la percepción no existe en sentido propio y no tiene ninguna autonomía, es solo el dócil feudo de los esquemas conceptuales. Por lo tanto, recuperar el sentido de la estética como *aisthesis* fue el primer paso de mi realismo. El segundo fue establecer una diferencia entre ontología y epistemología. El tercero fue desarrollar una teoría realista del mundo social. El cuarto fue proporcionar una ontología realista general y este es el proyecto en el que estoy actualmente involucrado<sup>46</sup>.

Se puede indicar 1997 como el primer *annus mirabilis* de la prehistoria del nuevo realismo, en el que –junto con el *pamphlet* de Alain Sokal y Jean Bricmont, que criticaba el abuso posmodernista de la ciencia– se publica *Kant y*

<sup>43</sup> Maurizio FERRARIS, *Manifesto del nuovo realismo*, Roma-Bari, Laterza, 2012. Sucesivamente traducido en Chile (Ariadne), Francia (Hermann), Alemania (Klostermann), España (Biblioteca Nueva), Estados Unidos (SUNY Press), Suecia (Daidalos). Se pueden encontrar más desarrollos de mis posiciones en Maurizio FERRARIS, *Realismo positivo*, Torino, Rosenberg & Sellier, 2013 y en Maurizio FERRARIS, *Introduction to New Realism*, London, Bloomsbury, 2014.

<sup>44</sup> M. DE CARO y M. FERRARIS (eds.), *Bentornata realtà*, Torino, Einaudi, 2012. Este volumen incluye contribuciones de A. Bilgrami, M. De Caro, U. Eco, M. Ferraris, M. Di Francesco, M. Recalcati, C. Rovane, H. Putnam, J. Searle.

<sup>45</sup> “New Realism: Philosophy in a Cosmopolitan Sense”, XXIII Congreso Mundial de Filosofía, Atenas, 4-10 de agosto de 2013. Graham Harman realizó sesenta y ocho conferencias internacionales solo en 2014 (y propone no repetir la experiencia).

<sup>46</sup> Para las etapas principales del itinerario de Ferraris véase Maurizio FERRARIS, *Storia dell'ermeneutica*, Milano, Bompiani; *Estetica razionale*, Milano, Raffaello Cortina, 1997; *Experimentelle Ästhetik*, Vienna, Thuria und Kant, 2001; *Il mondo esterno*, Milano, Bompiani, 2001; *Documentalità. Perché è necessario lasciar tracce*, Roma-Bari, Laterza, 2009. Véase también Maurizio FERRARIS, “L’immaginazione come idealizzazione intraestetica nella Critica della ragion pura”, en *Rivista di estetica* 42 (1993) 55-67; *Analogon rationis*, Milano, Pratica Filosofica, 1994; *L'ermeneutica*, Roma-Bari, Laterza, 1998; *Goodbye Kant! Che cosa resta oggi della Critica della ragion pura*, Milano, Bompiani, 2004; *Ricostruire la decostruzione. Cinque saggi a partire da Jacques Derrida*, Milano, Bompiani, 2010. Para una descripción general véase Maurizio FERRARIS, *Documentalità. Perché è necessario lasciar tracce*, op. cit. Para un resurgimiento del problema de la percepción como problema filosófico, véase también la nueva serie de la *Rivista di Estetica*, primero coordinada y luego, a partir de 1996, dirigida por mí.

*el ornitorrinco* de Eco<sup>47</sup>, que (nos hemos dicho con asombro<sup>48</sup>) planteaba confrontaciones con Kant muy similares a las que manifesté en *Estética racional* y que Diego Marconi articulaba en *Lexical Competence*<sup>49</sup>. Sin embargo, el clima seguía siendo profundamente anti-realista. Jean Baudrillard había declarado recientemente que la Guerra del Golfo era una ficción mediática<sup>50</sup>; Richard Rorty<sup>51</sup> y Joseph Ratzinger<sup>52</sup> podían argumentar la superioridad de la solidaridad sobre la objetividad; Ian Hacking<sup>53</sup> tenía razones para ironizar sobre la cantidad de objetos (incluyendo enfermedades, naturaleza y quarks) que, según los posmodernos, serían el resultado de una construcción social, John McDowell<sup>54</sup> volvía a proponer un kantismo particularmente idealista<sup>55</sup> y Karl Rove, consejero del presidente de Estados Unidos, George W. Bush Jr., afirmaba que Estados Unidos, como imperio, podría crear su propia realidad<sup>56</sup>.

Sin embargo, a inicios del nuevo siglo surgieron muchas otras posiciones de gran originalidad e importancia teórica que se pueden colocar (provisionalmente) bajo el título de “Realismo especulativo”<sup>57</sup>. En este marco, la reflexión de Manuel DeLanda fue pionera<sup>58</sup>, pero sobre todo la reelaboración realista de la filosofía de Heidegger propuesta por Graham Harman<sup>59</sup>. Y es así que 2006 es un segundo *annus mirabilis* en la prehistoria del nuevo realismo, cuando se publican cinco libros destinados a una muy amplia discusión: la metafísica de Quentin Meillassoux, la epistemología de Paul Boghossian, la hermenéutica de Günter Figal, la teoría social de Manuel DeLanda y la filosofía de la naturaleza de Iain Hamilton Grant.

<sup>47</sup> Umberto Eco, *Kant e l'ornitorrinco*, Milano, Bompiani, 1997.

<sup>48</sup> Cf. Umberto Eco, Maurizio FERRARIS y Diego MARCONI, “Lo schema del cane”, en *Rivista di estetica*, 8 (1998) 3-27.

<sup>49</sup> Diego MARCONI, *Lexical Competence*, Cambridge, MIT Press, 1997.

<sup>50</sup> Jean BAURILLARD, *Le crime parfait*, Paris, Galilée, 1995.

<sup>51</sup> Richard RORTY, *Objectivity, Relativism, and Truth*, Philosophical Papers, vol. I, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.

<sup>52</sup> Joseph RATZINGER, *Svolta per l'Europa? Chiesa e modernità nell'Europa dei rivolgimenti*, Milano, Edizioni Paoline, 1992, pp. 76-79.

<sup>53</sup> Ian HACKING, *The Social Construction of What?*, Cambridge, Harvard University Press, 1999.

<sup>54</sup> John McDOWELL, *Mind and World*, Cambridge, Harvard University Press, 1994.

<sup>55</sup> Para una visión crítica, remito a Maurizio FERRARIS, “Mente e mondo o scienza ed esperienza?”, en *Rivista di estetica*, número especial 12 (2000) 3-77.

<sup>56</sup> Cf. R. SUSKIND, “Faith, Certainty and the Presidency of George W. Bush”, *The New York Times*, 17/10/2004.

<sup>57</sup> L.R. BRYANT, N. SRNICEK y G. HARMAN (eds.), *The Speculative Turn. Continental Materialism and Realism*, Melbourne, re.press, 2011; P. GRATTON, *Speculative Realism. Problems and Prospects*, London, Bloomsbury, 2014; Sarah DE SANCTIS y Vincenzo SANTARCANGELO, “Afterwords: The Coral Reef of Reality. New Philosophical Realisms”, en Maurizio FERRARIS, *Introduction to New Realism*, op. cit., pp. 87-112.

<sup>58</sup> Manuel DELANDA, *Intensive Science and Virtual Philosophy*, London, Continuum, 2002.

<sup>59</sup> Graham HARMAN, *Guerrilla Metaphysics. Phenomenology and the Carpentry of Things*, Chicago, Open, 2005.

Desde aquí llegamos a abril de 2007, cuando en el *Goldsmiths College* de la Universidad de Londres se celebró el primer encuentro entre realistas especulativos, a la que asistieron Graham Harman, Quentin Meillassoux, Iain Hamilton Grant y Ray Brassier de la Universidad Americana de Beirut. El moderador fue Alberto Toscano. Un segundo encuentro (sin Meillassoux y con Toscano entre los oradores) tuvo lugar el 24 de abril de 2009 en la Universidad de Bristol. En este mismo período, se empieza a hablar de la “ontología orientada a objetos”<sup>60</sup>, casi una resurrección de la teoría de los objetos del filósofo austríaco Alexius Meinong (1853-1920), quien fue, después de todo, el que durante este período experimentó un renacimiento<sup>61</sup>, hasta que un congreso internacional en París, en el 2014, marcará el encuentro entre el nuevo realismo, el realismo especulativo y los componentes realistas de la fenomenología y la filosofía analítica<sup>62</sup>.

#### 4. EL FUTURO DEL REALISMO

Ahora bien, desde la prehistoria y la historia llegamos al presente y, si es posible, al futuro. El 20 de febrero de 2015 tuvo lugar en Amsterdam el congreso “El futuro del realismo”, en el que participé junto con Harman, el filósofo francés Tristán García y el filósofo argentino Gabriel Catren. La mesa redonda final discutió cuál sería el realismo del futuro. La impresión común es que habría habido muchos realismos en conflicto entre sí y que en algún momento un idealismo volvería al campo, pero más fuerte y más equipado que el idealismo del siglo XX. Después de haberse llevado a cabo el giro realista, es evidente que hay, al menos, tres formas en las que se puede entender el realismo.

El primero es el “realismo negativo”, que incorpora la legítima objeción de sentido común al constructivismo y proporciona una base mínima para la posibilidad de un trabajo filosófico<sup>63</sup>. Se trata de un elemento esencial para una filosofía seria, que, en lo que a mí respecta, he tratado de capturar con la noción de “inmendabilidad”: si en verdad el mundo fuera el resultado de una construcción conceptual, si el sujeto y el objeto no existieran y solo existiese la

---

<sup>60</sup> Graham HARMAN, *The Quadruple Object*, Winchester, Zero Books, 2011; L.R. BRYANT *The Democracy of Objects*, Ann Arbor, Open Humanities Press, 2011; T. GARCIA, *Forme et objet: Un traité des choses*, Paris, Presses universitaires de France, 2011.

<sup>61</sup> Alexius MEINONG, *Untersuchungen über Gegenstandstheorie und Psychologie*, Leipzig, Barth, 1904.

<sup>62</sup> “Nouveaux réalistes. A partir du Manifeste du nouveau réalisme de Maurizio Ferraris”, París, École des Hautes Etudes en Social Sciences, 4-6 de diciembre de 2014. Con la participación de A. Avanesian, A. Bellantone, J. Benoist, P. Bojanic, B. Carnevali, E. Coccia, M. De Caro, S. De Sanctis, R. Donnarumma, P. Engel, M. Ferraris, T. García, M. Gabriel, G. Harman, I.H. Grant, A. Longo, C. Malabou, G. Origgi, C. Romano, V. Santarcangelo.

<sup>63</sup> Umberto Eco, “Di un realismo negativo”, en M. DE CARO y M. FERRARIS (eds.), *Bentornata realtà, op. cit.*, pp. 91-112.

relación, no se entiende por qué razón los objetos oponen tanta resistencia a los sujetos. Por supuesto, se puede responder, como en la *Doctrina de la Ciencia* de Fichte, que un *ego* infinito opone un *non-ego* finito a un *ego* finito, y es una respuesta que merece ser tomada en consideración. Desafortunadamente, si hay una característica universalmente compartida en el anti-realismo del siglo XX, es el rechazo del infinito, por lo que no es posible ver cómo esta posición pueda resultar aceptable.

El segundo es el “realismo neutral”, que es ejemplarmente el de Markus Gabriel<sup>64</sup>: existir es existir en un campo de sentido. Este campo de sentido está tradicionalmente constituido –para autores de formación analítica como Putnam, Boghossian y De Caro– a partir de la referencia a la ciencia, pero entendido en un sentido no reduccionista. En autores de formación continental, como Meillassoux y Gabriel, tiene diferentes caracterizaciones. Para Meillassoux, el sentido viene dado por una referencia a las matemáticas (de acuerdo con la ontología de su maestro Alain Badiou); para Gabriel, en cambio, con lo que en última instancia es una reactivación de la tradición hermenéutica: el sentido es una característica de la existencia humana. Este es un punto que se articula con una gran riqueza de argumentos en *Por qué el mundo no existe*<sup>65</sup> y que indica la pertenencia fundamental de Gabriel a una reflexión de base heideggeriana<sup>66</sup>. Con respecto a esto, mi única duda es que hacer que la existencia dependa del sentido es una pretensión excesiva. Puede haber existencia sin sentido y la vida de cualquiera persona puede ser una demostración de esta circunstancia. La decisión de Heidegger de hacer que la existencia coincida con el sentido, como cuando en *Conceptos fundamentales de la metafísica* sostiene que solo el hombre tiene un mundo y es constructor de mundo, mientras que el animal es pobre de mundo y la piedra no tiene un mundo, parece pasar por alto el hecho de que –sin extenderse sobre la riqueza de mundo del animal y de la piedra– también un hombre puede ser pobre de mundo (la clase obrera inglesa en la época de Dickens) o ser privado de mundo (la humanidad que fue exterminada en Auschwitz), sin que por ella sea inexistente.

Finalmente, hay un “realismo positivo”, en el que se incluye la reflexión de Harman, y en el que me inclino a incluir también mi trabajo. Su punto de partida es una observación muy simple. Tenemos pruebas interminables de la coexistencia, dentro del mismo ambiente, de seres muy diferentes entre

<sup>64</sup> Markus GABRIEL, “Neutraler Realismus”, en *Philosophisches Jahrbuch* 121, n.2 (2014) 352-372. La contribución de Gabriel se puede leer en inglés en el fascículo de *The Monist* sobre el nuevo realismo (2015).

<sup>65</sup> Markus GABRIEL, *Warum es die Welt nicht gibt*, Berlin, Ullstein, 2013.

<sup>66</sup> Markus GABRIEL, “Is Heidegger’s ‘Turn’ a Realist Project?”, en D. D’ANGELO, N. MIRKOVIC (eds.), *META: Research in Hermeneutics, Phenomenology, and Practical Philosophy*, fascículo especial “New Realism and Phenomenology” (2004) 44-73. El volumen incluye contribuciones de J. Backman, J. Benoist, M. Bosnic, M. Ferraris, G. Figal, F. Frairopi, S. Fumagalli, S. Gourdain, I. Kara-Pesic, T. Keily, V. Palette.

sí a través de esquemas conceptuales, aparatos perceptivos, conocimiento y habilidades. Esta interacción (porque es principalmente una cuestión de actuar más que de conocimiento) ciertamente no puede depender de las epistemologías hipotéticas de los seres incluidos en el medio; y dado que esta interacción no solo está destinada al fracaso (como debería ser en la hipótesis de un realismo puramente negativo), debemos concluir necesariamente que lo real está dotado de una positividad autónoma –que hace posible estas interacciones– y después, en un proceso de emergencia, de prestaciones complejas y de conocimiento.

En lo que a mí respecta, se vuelve legítima, al menos como proyecto, la hipótesis de un “realismo trascendental”<sup>67</sup>, no menos ambicioso que el idealismo trascendental, como la suma del realismo negativo y el realismo positivo, ya que (invirtiendo la posición del idealismo trascendental) la realidad se presenta como la condición de posibilidad del conocimiento. En este sentido, el realismo positivo puede recuperar la tradición del emergentismo<sup>68</sup> (el pensamiento como una emergencia de la realidad, en oposición a la perspectiva del constructivismo que entiende la realidad como el constructo del pensamiento) y del ecologismo<sup>69</sup> (el ambiente como un campo de interacción entre seres con diferentes esquemas conceptuales y sistemas perceptivos) y se presenta como una teoría general del proceso de emergencia que, a partir de la organización de la vida animal<sup>70</sup>, llega hasta la formación del pensamiento<sup>71</sup> y, finalmente, invierte la normatividad y la motivación<sup>72</sup>.

<sup>67</sup> He presentado este proyecto en Maurizio FERRARIS, “Transcendental Realism”, en *The Monist* 98 (2015) 215-232.

<sup>68</sup> El emergentismo, es decir, la doctrina según la cual las entidades surgen de entidades más fundamentales y son irreducibles a ellas (por ejemplo, la mente con respecto al cerebro) ha sido teorizada a principios del siglo XX por el filósofo australiano Samuel Alexander (1859-1938) en *Space, Time, and Deity* (2 vol., London, Macmillan, 1920) y por el filósofo inglés Charlie Dunbar Broad (1887-1971) en *The Mind and Its Place in Nature* (London, Routledge & Kegan Paul, 1925), que fueron retomados a fines de siglo por numerosos autores, incluido D.M. ARMSTRONG, “Emergence and Logical Atomism”, en *A World of States of Affairs*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, pp. 152-153.

<sup>69</sup> De acuerdo con la perspectiva inaugurada por el perceptólogo estadounidense J.J. GIBSON, *The Ecological Approach to Visual Perception*, Boston, Houghton Mifflin Gibson, 1979 y desarrollada en el campo ontológico por el filósofo inglés B. SMITH, “Objects and Their Environments: From Aristotle to Ecological Ontology”, en A. FRANK, J. RAPER, J.P. CHEYLAN, (eds.), *The Life and Motion of Socio-Economic Units*, London, Taylor and Francis, 2001, pp. 79-97; “Toward a Realistic Science of Environments”, en *Ecological Psychology*, 21, n.2 (2009) 121- 130.

<sup>70</sup> B. HÖLDOBLER y E.O. WILSON, *The Superorganism: The Beauty, Elegance, and Strangeness of Insect Societies*, New York, W.W. Norton & Company, 2010.

<sup>71</sup> D.C. DENNETT, “Darwin’s ‘Strange Inversion of Reasoning’”, en *Proceedings of the National Academy of Sciences of The United States of America*, 106, suplemento 1 (2009) 10061-10065.

<sup>72</sup> Remito a Maurizio FERRARIS, “Total Mobilization”, en *The Monist*, 97, n.2 (2014) 201-222; *Mobilizzazione Totale*, Roma-Bari, Laterza, 2015 (trad. cast. *Movilización Total*, Barcelona, Herder, 2017).



Un punto ahora está claro. A diferencia del nuevo realismo del siglo XX, que nació demasiado temprano, el del siglo XXI tiene fuertes razones para esperar desarrollos que, incluso hoy, están más ramificados y son más ricos que los que su predecesor había conocido. Además, tiene una ventaja histórica. Como recordaba anteriormente, el nuevo realismo del siglo XX se presentó como una respuesta menos fuerte y estructurada al idealismo que la representada por la naciente filosofía analítica. Un siglo después, la situación ha cambiado profundamente. Por un lado, la filosofía analítica está pasando por un período de replanteamiento<sup>73</sup> y de renovación que la hace más accesible a la confrontación con la filosofía continental; por otro lado, la filosofía continental ya no se resigna a ser un comentario a la tradición (¡para lo cual realmente no existe nada fuera del texto!) y está nuevamente abierta a la argumentación y la ontología<sup>74</sup>.

El 18 de enero de 1895, en Viena, Franz Brentano tuvo la conferencia “Las cuatro fases de la filosofía y su estado actual”<sup>75</sup>. La idea era que la filosofía estuviera sujeta a recorridos y apelaciones. La primera fase es de rápido progreso, dictada por un interés puramente teórico, por un lado, y, por otro, por una apertura científica a la riqueza de los casos empíricos. La segunda es de interés práctico, donde la investigación de la naturaleza y la búsqueda de la verdad se caracterizan por razones de utilidad social y de filosofía aplicada. La tercera es de escepticismo. Dado que el enfoque práctico exclusivo no satisface los intereses humanos, prevalece un escepticismo difuso sobre las posibilidades cognitivas del hombre. La cuarta fase es de misticismo. Una reacción hiperbólica al escepticismo caracterizada por la invención de nuevos métodos y el descubrimiento de nuevos poderes, que parecen capaces de crear nuevos tipos de conocimiento (y aquí tenemos la impresión de que se relaciona con la posmodernidad). Pero entonces la rueda vuelve al principio. Nuevo realismo, luego nuevo primado de lo práctico, luego nuevo escepticismo, luego nuevo misticismo. Se tiene la impresión de que todo vuelve como antes, pero no es así. Todo vuelve, pero de otra manera.

<sup>73</sup> P. UNGER, *Empty Ideas. A Critique of Analytic Philosophy*, Oxford, Oxford University Press, 2014.

<sup>74</sup> El nuevo realismo ha implicado una reanudación del compromiso ontológico en el área hermenéutica. Véase Mauricio BEUCHOT, José Luis JEREZ, *Manifiesto del nuevo realismo analógico*, Buenos Aires, Circulo Hermenéutico, 2013; José Luis JEREZ (ed.), *El giro ontológico*, Buenos Aires, Circulo Hermenéutico, 2015. Aquí encontramos contribuciones de R. Cadus, N. Conde Gaxiola, S. De Sanctis, F. Arenas-Dolz, M. Beuchot, M. Ferraris, J.A. Gómez García, J.E. González, E. M. González López, L.E. Primero, S. Santa Silia. Resulta importante también el *Décimo Coloquio Internacional de Hermenéutica Analógica* celebrado en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) del 14 al 16 de octubre de 2014, cuyo título fue: “Una nueva hermenéutica para un nuevo realismo”. También me gustaría señalar Maurizio FERRARIS, “Un nuevo enfoque realista a la hermenéutica”, en *Cuadernos de Epistemología*, 6 (2014) 75-91.

<sup>75</sup> FRANZ BRENTANO, “Die vier Phasen der Philosophie und ihr augenblicklicher Stand”, en *Die vier Phasen der Philosophie und ihr augenblicklicher Stand: nebst Abhandlungen über Plotinus, Thomas von Aquin, Kant, Schopenhauer und Auguste Comte*, Hamburg, Meiner, 1968. Se puede encontrar un extenso comentario y una traducción al inglés del texto de Brentano en B.M. MEZEI y B. SMITH, *The Four Phases of Philosophy*, Amsterdam, Rodopi, 1998.

Brentano fue el último filósofo antes de la división de la filosofía en analítica y continental. Las cosas cambian en la siguiente generación: el filósofo inglés Michael Dummett<sup>76</sup> escribió que el pensamiento de Frege (como autor canónico de filosofía analítica) y el de Husserl (como autor canónico de filosofía continental) al principio son muy cercanos, al igual que los manantiales del Rin y el Danubio, sus resultados no son menos distantes que lo que dista el Mar del Norte del Mar Negro (y, se podría agregar, mientras el Rin desemboca en un estuario bastante regular, el Danubio se atasca en un delta pantanoso, que podría ser una buena alegoría de muchos resultados de la filosofía continental).

No sería la primera vez en la historia de la filosofía en que dos tradiciones filosóficas dejan de comunicarse: el siglo XVIII presenta una situación similar en muchos sentidos, como uno de los primeros resultados de la fractura debida al abandono del latín como lenguaje filosófico común. Aunque si el único resultado del nuevo realismo fuera la superación de este cisma, los nuevos realistas podrían estar satisfechos, y sus herederos –ya sean realistas o idealistas– se encontrarán con una situación filosóficamente más estimulante que la división por bloques que ha caracterizado buena parte del siglo XX.

Maurizio Ferraris  
Universidad de Turín  
Lungo Dora Siena 100  
10153, Torino, Italia  
maurizio.ferraris@unito.it

---

<sup>76</sup> Michael DUMMETT, *Ursprünge der analytischen Philosophie*, Frankfurt am Main, Suhrkamp, 1998. Los primeros escritos del filósofo francés Jocelyn Benoist también van por esta vía. Véase, por ejemplo, Jocelyn BENOIST, *Phénoménologie, sémantique, ontologie: Husserl et la tradition logique autrichienne*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997; *Représentations sans objet: aux origines de la phénoménologie et de la philosophie analytique*, Paris, Presses Universitaires de France, 2001; Jocelyn BENOIST y Sandra LAUGIER (eds.), *Husserl et Wittgenstein. De la description de l'expérience à la phénoménologie linguistique*, Hildesheim, Olms, 2004.